

 Columna

*Heinz Pearce*  
Gerente general  
de Asenav



## Rol estatal e industria naval

Chile es un país marítimo por excelencia. Alrededor del 95% del comercio internacional del país utiliza la autopista oceánica y el 45% de la economía depende de ella, según datos del Ministerio de Defensa.

Su potencial en este ámbito es innegable, lo que plantea una pregunta clave: ¿qué nos falta para dar el salto hacia el desarrollo tecnológico e industrial de la construcción naval nacional? La respuesta es clara: el rol activo del Estado.

Parte de este apoyo lo hemos visto en proyectos recientes, como la Política Nacional de Construcción Naval en Chile, que fomenta la colaboración público-privada en el largo plazo. Sin embargo, es importante también crear un entorno favorable para la construcción de embarcaciones más complejas y tecnológicamente avanzadas, a través del fortalecimiento de infraestructura, desarrollo en innovación y especialmente financiamiento, elementos que son fundamentales para que la industria naval no solo sobreviva, sino que también para que prospere y se adapte a las exigencias del mercado, nacional como global.

No podemos ignorar que otros países han implementado políticas proactivas. Por ejemplo, naciones como Alemania, Noruega y Francia, han puesto el foco en esta industria mediante fondos de I+D, subsidios para la descarbonización del transporte, así como encargos militares.

Los astilleros desempeñan un rol crucial, fortaleciendo la balanza comercial mediante la construcción y exportación de embarcaciones de alto valor tecnológico y dinamizando el ecosistema de PYMES.

El desafío es grande, pero Chile tiene la oportunidad de seguir este camino y convertirse en un referente mundial en la industria. Para ello, es importante que el Estado actúe como aval y ofrezca garantías durante el proceso de construcción de naves, implementando incentivos fiscales y subvenciones que fomenten la modernización tecnológica y la capacitación, priorizando a los astilleros nacionales en contratos de construcción y reparación de buques.

Con un rol estatal activo y el esfuerzo coordinado de todos los actores del ecosistema, podremos garantizar un futuro próspero y sostenible para el sector.